

## EL CASTELLANO DE NUESTROS DEPORTISTAS.

### I. FOOTBALL.—BALOMPIÉ

Desde que los ingleses, entusiastas cultivadores y propagadores de los ejercicios físicos, introdujeron el juego de balompié en Chile, este deporte se ha conquistado la simpatía general de casi todas las clases sociales de nuestro país. Prueba de esto es que las informaciones sobre los encuentros de «football» llenan constantemente páginas enteras de los más importantes diarios de la capital. Sin incurrir en exageraciones, puede decirse que el balompié es hoy día el deporte favorito del continente suramericano.

Como suele suceder con los «artículos importados», entró con este juego una buena porción de términos técnicos en nuestro idioma que por nada ocultan su procedencia inglesa.

En el transcurso del tiempo creáronse, naturalmente, expresiones equivalentes en castellano, que, sin embargo, como es fácil de imaginar, no gozan de tanta estimación entre los deportistas como las palabras extranjeras. Y el lamentable afán de usar estos «extranjerismos» en el lenguaje deportivo ha llegado hasta tales extremos en Chile que los aficionados de esta clase de diversiones desde los cronistas deportivos de los grandes diarios hasta el más chico «rotito» que apenas puede empujar la pelota, dispone de un vocabulario de palabras técnicas extranjeras verdaderamente abrumador.

Veamos ahora algunas de las informaciones publicadas con motivo del gran torneo continental de balompié que actualmente se realiza en Santiago.

De las «serenas crónicas deportivas» de *La Nación* y de *Los Sports* entresacamos el siguiente florilegio de frases ejemplares y consagradas que hacen honor al periodismo deportivo suramericano, excelente silabario para los que quieren iniciarse en la bellísima jerga usada en el «arte footballístico»:

A las 3.55 p. m. hizo su entrada al *field* el *team* argentino.

Hubo un exceso de combinaciones. Lo dice bien a las claras el hecho de que no se haya anotado ni un solo *shot* de los *forwards* argentinos y eso que hay excelentes *shoteadores* en los tres hombres del terceto.

V. es bloqueado por A., gracias a un *foul*, cuyo tiro libre *shootea* B., interviniendo G. para alejar el peligro.

Ahora es V. quien detiene a A. con un *foul*, G. sirve este *free-kick*.

El *insider* olímpico entrega a N.

Un *hand* de S. lo sirve V., alejando a N. a costa de un *corner*. A. se luce al detener, en seguida un fortísimo *shoot* de S.

T. desde el *wing* lanza un tiro con efecto.

En este tiempo C. corrió al puesto de *halfback* mientras T. se corría al puesto de *inside* derecho, y S. pasó a actuar de *half* izquierdo.

F. realizó una *performance* eficiente en los primeros 45 minutos.

Con respecto a los zagueros y arqueros diré que dejaron buena impresión por la seguridad de sus arrestos y la potencialidad de sus *kicks*.

La cuadra capitaneado por V., pudo haber marcado tantos *goals* o más que registró en este *match* el *score*.

Paraguay ayer no ha dado todo lo que se esperaba de un *eleven* de sus condiciones. Ha influido muchísimo el largo viaje como asimismo la falta de *training*.

Con los argentinos en la ofensiva, finalizó el primer *half-time*.

La lucha por quitarle *el ball* fué porfiada, pero J. pudo tirarla a *corner*.

O. envía *la ball* a G. que inicia un rápido «*rush*».

En la etapa final los argentinos señalaron el cuarto tanto, siendo G. el *scorer*.

Los paraguayos cometieron 4 *hands* y un *offside*.

La actuación del *réferee* fué imparcial, aunque desacertada, confiando exageradamente en las indicaciones de los *linesmen*.

Finalizó el *match* con el siguiente *score*: U.: 6 *goals*; P.: 1 *goal*.

La preeminencia *footballística* del Río de la Plata se ha reflejado, pues en todas las ocasiones como un hecho *sportivo* de trascendencia.

Hay hombres que valen mucho, por ejemplo los dos zagueros y el *centre-half*.

Para comenzar anotemos los *shots* desviados de P., las ocasiones que perdió S. por concretarse al «*passing*», los pases de T. cuando tenía todas las probabilidades para *shotear*.

Fué indispensable un nuevo *penalty-kick*.

- M. trata de apoderarse de la pelota, pero se le va al *out*.  
 A. fué el *scorer recordman* del campeonato.

Al estudiar los pormenores de cada uno de estos términos ingleses vamos a clasificarlos en los dos grupos en que se dividen lógicamente conforme al alcance de su significado y uso, a saber en términos generales, y especiales, empleándose los primeros indistintamente en las diversas clases de deporte, los otros son de uso limitado.

Cada término va acompañado de la transcripción fonética, que indica su pronunciación más común (\*); hay diferencias individuales difíciles de precisar, según el grado de cultura de la persona que usa estos términos.

A.—*Términos generales:*

1. *sport*, [espo'ɹ, ehpo'ɹ] s. ingl. *sport* [spɔ:t].

La palabra correspondiente en castellano *deporte* se usa más o menos con la misma frecuencia. Ambas voces, la inglesa así como la castellana, traen su origen del latín. La forma inglesa *sport* es una abreviación de *disport* (lat. med. *disportus*; comp. ant. francés *desporter* < *des* (= lat. *dis*) + *porter* (= lat. *portare*), como verbo reflejo = retirarse (sc. del trabajo), > divertirse. En la forma castellana aparece como única diferencia el prefijo *de-* en lugar de *dis-*.

2. *sportivo* [espɔ'ti'vɔ, ehɔ'ti'vɔ] adj. ingl. *sportive* [spɔ:'tiv].

Prevalece, en general, la voz castellana *deportivo*.

3. *team* [tim, tin], raro y vulgar [te'an] s. ingl. *team* [ti:m] (< ant. ingl. *tēam* = familia).

Muy corrientes son también las equivalencias castellanas: *equipo*, *conjunto*, *cuadro*, *partido*, *elenco*, *bando* «once».

Prueba de que la palabra inglesa no ha sido asimilada todavía es que en plural queda invariable: «Los *team* de foot-ball no van en misión diplomática sino deportiva», o se usa la

(\*) Faltando en la imprenta ciertos signos necesarios, la transcripción fonética es algo deficiente en algunos casos.

forma *teams*: «Deseamos que los equipos argentinos sean más *teams* de football y menos comparsa internacional».

4. *match* [maʃ, matʃ]s. ingl. *match* [mætʃ] (<ant. ingl. (ge)-mæcca, (ge)-macca = mujer, esposa) = 1) juego 2) tienda.

En el plural aparece generalmente *matches* que no es forma castellana ni inglesa.

La equivalencia exacta en castellano es *encuentro*, *partido*, *con-tienda*, *lucha*, *brega*, todos términos no menos usuales y no menos claros que el inglés.

5. *field* [fil]s. ingl. *field* [fi:ld] (<ant. ingl. *fêld* = campo).

En el juego de balompié se usa este vocablo con el sentido que nosotros damos a la palabra *cancha* (<quechua *cancha* = orig. sitio cercado, v. R. Lenz, Dicc. etim., p. 173) = sitio para juegos de pelota.

Para usar una expresión netamente castellana diríase *campo de juego*.

6. *record* [re'kɔɪ]s. ingl. *record* [re'kəd] (del francés *recorder* (registrar) <lat. *recordari* (re+cor, cordis = corazón) = recordar, traer a la memoria) = registro, historia, protocolo, informe.

No se ha encontrado término equivalente en castellano. José Alemany, en su Diccionario da una definición que, en realidad, es poco apropiada para substituir un término tan corto como el inglés, diciendo: «hecho deportivo, comprobado y registrado por personalidades o asociaciones deportivas competentes, que sobrepuja a todos los del mismo género que se han realizado anteriormente».

*recordman* [re'kɔɪman]s. = él que estableció un «record», él que alcanzó el límite mayor de alguna cosa.

7. *training* [tɾe'nin, tɾai'nin]s. ingl. *training* [trei'nɪŋ] = part. pres. s. verbal de *train* (<ant. francés *trainer*, mod. *traîner* <lat. *tragĭnum*, derivado de *tragere* (en vez de *trahere*) = atraer) = 1) enseñanza, educación 2) práctica.

Pronúnciase esta palabra con tɾ a la chilena, donde la t, influida por la fricación de la ɾ se funde con ésta en una especie de africada (v. R. Lenz, Chilen. Stud. I.)

Usase comúnmente también la palabra *entrenamiento*.

8. *réferee* [re'fe.ɾe, re'fe.ɾi]s. ingl. *referee* [refəri:] (fr. *référé*; el sufijo -é>ingl. -ee; etim.: lat. *referre*=llevar; contar; anotar; registrar). = árbitro.

Con ortografía fonética aparece *réferi*.

La pronunciación corriente en Chile traslada el acento a la primera sílaba. La forma *referée* [refere'] no es muy común. Siendo el «*referee*» la persona que vigila la corrección del juego, que hace respetar el reglamento y resuelve las dudas que se presenten, es simplemente un *árbitro* o *juez* en castellano.

9. *foul* [fau, faul]s. ingl. *foul* [faul] (<ant. ingl. *fál*.; adj. = podrido, sucio) = infracción de las reglas establecidas.

Plur.: *fouls*.

Entiéndese por «*foul*» toda infracción o ilegalidad que se comete sin intención. ¿Por qué no se dice *falta*? Probablemente, porque es puro castellano; y por eso no sirve para la gente modernista que rinde culto al exotismo que no entiende.

Muchísimas personas que usan esta palabra no saben lo que dicen o escriben, pues no les importa nada inventar un plural *foulds* (así 4 veces seguidas en los datos técnicos de *La Nación* 4-XI-26) con esta maravillosa ortografía.

10. *performance* <peɾfoma'nse]s. ingl. *performance* [pəfo:'mens] (<*perform*+*ance*; ant. francés *parfournir*; anglo-francés *parformer* ingl. medio *parfourme*<*par*(=lat. *per*)+*fourmir*,\* *fournir*, comp. *furnish* (proveer), influido por asociación con el verbo *form*, comp. bajo lat. *performare*; -*ance* = sufijo francés<lat. -*ant-ia*). Plur.: *performances*.

Cambióse el lugar del acento inglés.

El significado de esta palabra es el de *ejecución*, *cumplimiento*, *actuación*. Pero en los deportes se le da más bien el de *resultado obtenido en una exhibición*, *trabajo* (con buen resultado), *rendimiento*.

11. *rush* [rʌʃ, ruʃ]s. ingl. *rush* [rʌʃ](<(s. posverbal de *rush*<ingl. medio *rushen* (hacer ruido); comp. alemán *rauschen*) = precipitación; esfuerzo impetuoso.

Consiste el «*rush*» (en el balompié) en llevar la pelota a través del campo enemigo, lo que se puede expresar con mayor claridad empleando las voces castellanas *embestida*, *acometida* o *ataque*.

12. *score* [esko'(i), ehkə'a]s. ingl. *score* [skɔ:ə] (<ant. ingl. *scor(u)*); comp. verbo *sceran*=esquilar)=entalladura, incisión, marca.

Designando el «*score*» el estado de los tantos de cada equipo nadie protestaría si se usaran los vocablos *tantos*, *cuenta*, *resultado*.

*scorer* [esko'æ, ehkœ]s.=el que marca los tantos.

Por estos ejemplos vemos que para un idioma tan flexible como el castellano es difícil hallar un término extranjero que no tenga su equivalencia exacta. Y en verdad, la mayoría de los términos técnicos extranjeros que acabamos de analizar se usan casi con la misma frecuencia que las voces castellanas. Pero la proporción es enteramente desigual por lo que atañe a los términos especiales a cuyo estudio pasamos ahora.

#### B.—*Términos especiales.*

13. *football*, *futbol* [fu'tbəl]s. ingl. *football* [fu'tbɔ:l](<*foot*(pie)+*ball*(balón)).

La pronunciación varía mucho; el vulgo dice algo que suena como [furgə] o [χurgə], pero no se dice [fu'vol] ni [fu'lbol], [fuvo'l] como en España y otras partes.

Sabido es que el escritor español MARIANO DE CAVIA y LAC (1855-1920) creó el neologismo *balompié*; v. «Limpia y Fija», p. 31-43) que se ha mantenido hasta hoy día en algunas partes de España.

En Chile, sin embargo, no se usa este término, a pesar de ser o precisamente por ser «un vocablo español de la más clara significación y de la más castiza estructura». (CAVIA).

*footballer* [fu'tbɔleɪ]s. de *football*+*er* jugador de balompié, balompedista. Usase también la forma *footballista* o *futbolista* [futbɔli'sta], con sufijo español, y como muestra el segundo ejemplo, con ortografía ajustada a la pronunciación.

Creóse, además, con sufijo español, el adjetivo *footballístico*, *futbolístico* [futbɔli'stikɔ] = relativo al juego de balompié.

14. *goal* [gɔl] s. ingl. *goal* [goul] (<francés *gaule* (palo, poste) = meta, término.

Como plural se usa en general *goals* (plur. ingl.), más raro es *goales* (plur. español).

Significa: 1) *meta*, usándose frecuentemente como sinónimos:  
*arco*, *valla*.  
 2) *tanto*.

Compuestos:

*goalkeeper* [gɔlki'peɪ]s. ingl. *goalkeeper* [gou'lkipeɪ] (<*goal* (meta) + *keeper* (guardián, guarda).

Cambióse el lugar del acento.

Prefiérense a este vocablo, en general, las palabras castellanas no menos claras: *guardameta*, *guardavalla*, *arquero*, *portero*, *guardián*.

15. *half* [af,χaf]s. ingl. *half* [h a:f] (<ant. ingl. *half*, *healf*, adj., = medio).

Plur.: *halves*.

«*Half*» es abreviación de *half-back* [χa'fbak, a'lbak] o sea, uno de los tres jugadores que ayudan en la tercera línea entre los delanteros («forwards») y los zagueros («backs»).

De ahí que con razón se diga en castellano *medio-zaguero*. Denominánse también *medianos* a los *halves*.

Compuestos:

*halftime* [(χ)a'ftaim]s: de *half* (medio) + *time* (tiempo).

En realidad, designa este «medio tiempo» el *intervalo* de juego entre los dos tiempos o períodos. Pero nuestros jugadores de balompié quieren darle más bien el significado de *período*, *tiempo*, pues hablan del «primer half-time» y del «segundo half-time».

*centre-half* [se'ntɔχa'f]s. > *centre* (centro) + *half* (medio) = centro medio zaguero.

16. *back* [bak]s. ingl. *back* [bæk] (ant. ingl. *bæc* = espalda).  
Plur.: *backs*.

Designase con este nombre a cada uno de los jugadores de la retaguardia del equipo que se colocan entre los medios zagueros y el guardavalla, o sea los *zagueros* (*zaga* < árabe *ḡaca* = retaguardia).

Prevalece este último término.

17. *forward* [fo'war]s. ingl. *forward* [fɔ:'wəd] (< ant. ingl. *foreward* < *fore* (adelante) + *ward* (dirección), adj. = adelantado).  
Plur.: *forwards*.

Empléase con la misma frecuencia la voz castellana *delantero*; se dice también, en plural, los *ágiles*.

Compuestos:

*insideforward* [insai'fɔwar]s. < *inside* (interior) + *forward* (delantero) = delantero interior; generalmente se suprime «forward» y se dice *inside* no más.

*centreforward* [se'ntɔfo'war]s. o medio castellanizado *centro forward*.

18. *insider* [insai'de]s. < *in* (adentro) + *side* (lado) + *er* (sufijo que designa persona) = interior (v. N.º 17).

19. *inter* [i'nte]s. = abreviación de ingl. *interior*, (v. N.º 17) [inti'riə] < lat. *interior*, con cambio de acento (v. N.º 17).

20. *wing* [win]s. ingl. *wing* [wiŋ] (< (ingl. medio *weng*, *wing*; comp. sueco *winge* = ala) = ala. Ocurre también *wing forward*  
Plur.: *wings*.

Se denominan así los jugadores de la línea delantera, que están a los lados de los interiores. Podría decirse, pues, muy bien *delantero*, *extremo*, *ala*, más no *alero*, palabra que se usa mucho en Chile, por «wing», pero que en castellano designa otra cosa.

21. *linesman* [lai'nsman, lai'man]s. ingl. *linesman* [lai'nzmən] (*line* <ant. ingl. *line* (lat. *linea* = línea) +s del antiguo genitivo +*man* (hombre)) = hombre de línea, quiere decir *juex de línea*. Como se trata de varios ayudantes del árbitro se emplea este término, generalmente, en plural: *linesmen* = *guardalíneas*. El vocablo español es más usual que el término inglés.
22. *eleven* [ele'ven]s. ingl. *eleven* [ile'vn] (<ant. ingi. *endleofan*, *ellefne*, numeral = once).  
Respecto de los sinónimos castellanos véase N.º 3.
23. *kick* [kik]s. ingl. *kick* [kik] (s. posverbal, ingl. medio *kiken* = cocear, de galés: *cicio*, comp. *cic* = pie) = patada.  
Plur.: *kicks*.

¡Cómo si no tuviéramos en el copiosísimo vocabulario español términos como *puntapié*, *patada*, *golpe*!

Compuestos:

- jreekick* [fri'kik]s. de *free* (libre) + *kick* (tiro) = puntapié libre, tiro libre.
- penaltykick* [pe'neltikik]s. de *penalty* (castigo), [comp. *penalty* < *penal* (lat. *poenalis*)] + *kick* (tiro) = puntapié penal.

En Chile se dice las más veces simplemente *penal*, pero porque sería muy vulgar pronunciar esta palabra como se pronuncia en castellano, se dice, generalmente [pe'nel], lo que no es inglés ni nada, pues en inglés se dice [pi:'nəl].

24. *corner* [kə'ɪnə, kə'neɪ]s. ingl. *corner* [kɔ:'nə] (<ingl. medio *cornyer*, *corner* < ant. francés *corniere* < lat\* *cornarium*, derivado de lat. *cornu* = cuerno) = ángulo corniforme, esquina.

En el juego de balompié, el «corner» es la jugada que se hace en las esquinas de la cancha. Designa el sitio desde el cual se saca la pelota y también el *tiro de esquina* o *saque de esquina* o *puntapié de esquima*. Como se ve, sobran las expresiones en castellano.

25. *out* [au(t)] adv. ingl. *out* [aut] (<ant. ingl. *ût* = fuera) = fuera, afuera.

Este término se refiere al balón que está *fuera de juego* cuando sale del rectángulo de juego.

Compuestos:

*outside* [au'sai, ausai'] adv. ingl. *outside* [au'tsaid, autsai'd] adv. *out* (fuera) + *side* (lado) = afuera.

26. *offside* [ɔ'fsai, ɔfsai'] adv. <*off* (fuera) + *side* (lado) = fuera.

Un jugador está en «*offside*», es decir *fuera de juego* cuando se pone en una determinada posición por la cual no le está permitido jugar la pelota.

Compuestos:

*offsider* [ɔfsai'de]s. casos de «fuera de juego».

27. *hand* [χan] s. ingl. *hand* [hænd] (<ant. ingl. *hond*, *hand* = mano).

Plur: *hands* [χans, χanse]. Se usa esta forma también como singular: «el réferee anuló el tanto por *hands* de P.

28. *shot* [ʃot, ʃut, tʃut]s. ingl. *shot* [ʃot] s. posverbal ant. ingl. *ge-sc(e)ot*, = arreo; de *sceōtan* = tirar, disparar) = 1) arma arrojada 2) tiro.

Se usa con la misma frecuencia la voz castellana *tiro*. Formóse también un nuevo verbo, con terminación castellana *shotear* [tʃutea'r] = *tirar*; y un nuevo sustantivo con sufijo español: *shoteador* [tʃuteado'ɾ, ʃuteado'ɾ]. Como se ve, se confundió esta palabra con el emperantado

*shoot* [tʃut, ʃut]s. ingl. *shoot* [ʃu:t] = tiro.

Deriva esta forma del verbo anglo-sajón *sceōtan* = disparar, tirar.

Son de cuño nuevo *shootear* [tʃutea'ɾ] y *shooteador*. [tʃuteado'ɾ]

Los ejemplos siguientes muestran cómo se adaptó la ortografía de estos términos extranjeros a la pronunciación chilena: «Al último de los nombrados, se debió el tanto de Chile, *chuteado* con indiscutible oportunidad».

«el baluarte del Altiplano cae derribado por un *chut* de S.»

Resumiendo podemos decir que tocante a la *ortografía* estos términos conservan, generalmente, su aspecto inglés. Naturalmente, abundan tanto en los diarios como en las revistas deportivas las faltas ortográficas, lo que prueba que en el fondo representan realmente un cuerpo extraño en nuestro vocabulario, por más que se diga que son palabras generalmente aceptadas.

Una ortografía correcta supone ciertos conocimientos de la lengua; y faltando estos, por regla general, cada uno escribe tal como se le antoja. De ahí las numerosas variantes.

En los diarios y las revistas que hemos examinado, encontramos como principio dominante el etimológico. Sólo los amantes de extranjerismos inútiles, han tratado de castellanizar la ortografía de algunas de estas voces, fundándose, en cuanto sea posible, en principios fonéticos, como por ejemplo *réferi, futbol, chut*.

No obstante, algunos cronistas de los deportes, que todavía conservan algo de sensibilidad lingüística, sienten lo esforzado del uso de palabras de cuyo significado no tienen sino una vaga idea, y ponen como atenuación el término respectivo entre comillas. Hemos observado esta salvedad tipográfica en la palabra «*rush*».

El acento ortográfico que según la Gram. de la Real Acad. (541, c.) se pone en los términos extranjeros conforme a las leyes prosódicas que rigen para las dicciones castellanas, se coloca sólo en pocos casos y sin regularidad: así: *réferee, récord, recordman*.

Respecto de la *fonética* hay que advertir que las personas de mediana cultura—y son éstas las que más emplean los términos extranjeros porque con esto dan muestras de refinamiento cultural que les hace falta—desfiguran y cambian los sonidos ingleses sin piedad. A pesar de no haber sido creados para lenguas españolas, por fuerza han de pronunciarse estos términos a la inglesa, aunque resulte la cosa más ridícula.

Tales barbaridades se explican por la tendencia natural de acercar los sonidos extraños a la articulación chilena, tendencia que es más fuerte entre la gente de poca cultura.

Así notamos en numerosos ejemplos, un cambio del lugar del acento; comp. *réferee, performance* [v. N.º 10].

En otros casos se perdió por completo el acento secundario del inglés v. g.: *training* ingl. [treínɪŋ:]>chil. [træ'nin]; o éste atrajo también el acento principal, v. gr.: *goalkeeper* ingl. [gou'lkɪpə]>chil. [golkípea].

En las palabras compuestas se advierte que el acento principal y único pasa al segundo elemento: *outside* [ausaíd], *insider* [insai'de] En general predomina la tendencia española de no acentuar, en lo posible, la sílaba inicial.

Sería muy largo de entrar aquí en el estudio detallado de las alteraciones que sufrieron el vocalismo y consonantismo—tema interesantísimo que nos reservamos para otra ocasión—y concluimos este capítulo con algunas observaciones sobre la *morfología*.

1. El plural de los sustantivos se forma, generalmente, como en inglés; las excepciones son raras, v. gr.: *goales*; no sigue la regla del inglés la palabra *match* que hace el plural *matchs*.

2. El género: Los sustantivos que analizamos arriba toman todos el género *masculino* en el uso chileno, por corresponderles en castellano términos de este mismo género, salvo *ball* que se asocia luego con el sustantivo *balón* (masc.) >el *ball*, luego con *pelota* (fem.) >*la ball*; prevalece la forma femenina.

---

No hay duda de que estas minuciosas informaciones de los cronistas deportivos pueden servir de verdaderas enseñanzas por el «tecnicismo de sus críticas» no sólo para los que desean aprender a jugar balompié con la más alta perfección, sino también para los que no creen que la prensa contribuye activamente a descomponer o desfigurar el noble idioma de nuestra tierra, dando generosa entrada a un sinnúmero de vocablos extranjeros completamente inútiles.

Personas hay que creen que todos estos términos técnicos son voces dignas de ser acogidas desde el momento en que las usan los redactores de los diarios, árbitros infalibles del buen decir. «Ningún vocablo extranjero, aunque le demos estructura castellana, debe ser bien visto en nuestro idioma mientras tenga el Español vocablos que signifiquen lo que se quiera decir con el término extranjero».

«Si en el huerto del idioma castellano tenemos sazonados frutos propios ¿por qué con hurtadora mano hemos de tomar del extraño lo que no nos hace falta, y que, por alto decoro, debemos menospreciar?» (Benito Fentales, *Espulgos de Lenguaje*, p. 6).

Esta es nuestra opinión también.

DR. RODOLFO OROZ.

8-XI-1926.